

## Dorcas de Papúa Nueva Guinea

20 de mayo

### AUDIO

sc. **01**

Dorcas encontró una nueva manera de compartir su amor por Jesús en un pequeño pueblo en la selva de Papúa Nueva Guinea.

### VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. **02**

Empezó su trabajo misionero copiando versículos de la Biblia en pedazos de papel para compartirlos con sus mejores amigos, quienes luego aceptaron memorizar los versículos. Pronto, más niños comenzaron a unirse a ellos, y el grupo creció muy rápidamente.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. **03**

A medida que el grupo crecía, la mamá de Dorcas sugirió que se reunieran por la noche en su casa para que pudieran venir más niños. El grupo eventualmente creció a más de 40 niños, y algunos de sus padres también comenzaron a asistir. Dorcas incluso invitó a sus amigos para que fueran a la iglesia adventista el sábado, y muchos niños y padres se unieron a ellos.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. **04**

Con el tiempo, varios hijos y padres entregaron sus corazones a Jesús y se unieron a la pequeña comunidad adventista. La iglesia superó la capacidad de su pequeño edificio y comenzó a reunirse bajo una lona mientras se organizaban para construir una iglesia más grande.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. **05**

Un sábado soleado, los miembros de la iglesia se reunieron en el río donde Dorcas fue bautizada. Fue un día memorable para Dorcas, su familia y toda la iglesia.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

## AUDIO

sc. **06**

Aunque Dorcas ahora asiste a un internado adventista lejos de su hogar, continúa compartiendo su fe con los demás. Su familia también comparte su fe en su pueblo junto al río.

## VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

sc. **07**

Compartir nuestra fe con quienes nos rodean es la mejor manera de hacer crecer nuestra iglesia local y construir nuestra propia fe. Pero cuando devolvemos nuestro diezmo y distribuimos nuestra ofrenda, como lo sugiere el Plan de Ofrendas Combinadas, también compartimos nuestra fe con aquellos que están lejos, algunos de los cuales solo conoceremos en el cielo. Al reunir nuestros recursos, podemos ayudar a edificar el reino de Dios en las grandes ciudades y en pueblos pequeños como Dorcas. Que podamos poner de lado nuestros deseos y recordar que primero está Dios.

Imagens relacionadas ao texto e animação.